

**Enseñanzas de la Escuela de Misterios
Los discursos de Maitreya**

**Capítulo 22: “La Escuela de Misterios de Maitreya: una aventura audaz”
Impartido por el amado Lanello 6 de marzo de 1994**

Resumen del dictado

En este capítulo 22, encontramos un importante mensaje del Maestro Ascendido Lanello. En su encarnación final, Lanello fue Mark L. Prophet, el fundador de The Summit Lighthouse. Hizo su ascensión en 1973 y se hizo conocido como el "Gurú Siempre Presente" debido a la especial cercanía que sus chelas sienten con él. En este capítulo, Lanello nos recuerda varias claves para recorrer el camino espiritual en la Escuela de Misterios, que incluye el papel del equilibrio del karma y la necesidad de mantener una fuerte conexión con el Santo Ser Crístico de uno.

Concepto central

Lanello establece el concepto central del capítulo de la siguiente manera: “Benditos, ese es el punto crucial de mi mensaje. Cuando caéis por debajo de cierto estándar, entonces literalmente, abandonáis la red de luz, el antahkarana, que es vuestro vínculo cósmico con la comunidad de la Gran Hermandad Blanca, mundos sin fin. Hay una luz y una presencia sustentadora que os mantiene unidos a nuestras huestes. Aquí abajo, vosotros debéis sostener esa luz y esa presencia”. (pág. 327)

Aprendemos en este capítulo que mantener nuestro vínculo con nuestro Yo Superior y la Gran Hermandad Blanca es posible, pero requiere esfuerzo. Lanello nos da varias herramientas y claves para fomentar y fortalecer este vínculo.

Preguntas de debate en grupo

1. En este capítulo, Lanello da una importante enseñanza sobre cómo nuestro Santo Ser Crístico trabaja en nuestras vidas cuando elegimos caminar el sendero espiritual en la Escuela de Misterios de Maitreya. Él dice:

Ahora entonces, amados, la llama violeta entrelazada con el rayo rubí es una vara, y esta vara se convierte en una varilla vivificante. Por tanto, cuando alcanzáis un nivel, donde todo está en paz, vuestra vida está en orden, tenéis el control, tenéis cierto grado de felicidad, disfrutáis de vuestro trabajo y no existen demasiados problemas, excepto los que la mente ociosa pueda concebir y crear de la nada; aparece vuestro Santo Ser Crístico y aviva los fuegos y las cenizas en la chimenea.

Por ello, es que a vuestro cinturón electrónico llega esa varilla vivificante, la vara del rayo rubí para revolver las hojas húmedas que arden desde debajo de la pila. Vuestro Santo

Ser Crístico dice: “Es tiempo de que os animéis, pues percibo que necesitáis un nuevo fuego y una nueva leña”. (p. 323)

Reflexionen sobre esta declaración de Lanello y sus palabras sucesivas (vean las secciones “Esa varilla vivificante, la vara del rayo rubí” y “La prueba nunca es demasiado difícil de pasar” en las páginas 323-326) mientras responden a las siguientes preguntas:

- a. ¿Cómo se percibe y se siente el proceso de su Santo Ser Crístico “[avivar] los fuegos y las cenizas en la chimenea” en la vida diaria?
 - b. ¿Creen que este proceso es común para todos los individuos en todas las comunidades espirituales? ¿Por qué si o por qué no?
 - c. Como hemos aprendido en otros capítulos de *Los discursos de Maitreya*, estamos encargados de ser una comunidad de bondad amorosa. ¿Cómo podría la “varilla vivificante” del Santo Ser Crístico impactar a las personas que se esfuerzan por ser bondad amorosa en la comunidad?
 - d. ¿Qué pasos pueden tomar las personas para encarnar una mayor bondad amorosa en la comunidad cuando experimentan o son testigos de que otros experimentan la "varilla vivificante" del Santo Ser Crístico? Busquen las claves en el capítulo 22 y en los capítulos anteriores.
2. En este capítulo, Lanello también habla sobre los estándares que nos ayudarán a sostener nuestro vínculo a la Gran Hermandad Blanca:

Benditos, ese es el punto crucial de mi mensaje. Cuando caéis por debajo de cierto estándar, entonces literalmente, abandonáis la red de luz, el antahkarana, que es vuestro vínculo cósmico con la comunidad de la Gran Hermandad Blanca, mundos sin fin. Hay una luz y una presencia sustentadora que os mantiene unidos a nuestras huestes. Aquí abajo, vosotros debéis sostener esa luz y esa presencia.

¿Quién más puede sostenerla? Dios no ganará la Victoria por vosotros para convertirlos de este modo en un eterno robot. No, debéis sostener ese nivel de contacto con vuestro Santo Ser Crístico y esa luz que es necesaria y suficiente para apoyar el restablecimiento de vuestra alma a la unidad con ese Cristo. Esta es una parte de vuestro trabajo, el trabajo que es vuestro dharma.

(pp. 327-328)

Debatan lo que Lanello quiere decir con “cierto estándar”. ¿Qué tipo de cosas hacen que caigamos por debajo de este estándar? ¿Qué podemos hacer para mantener este estándar?

Más adelante en el capítulo, Lanello declara:

No podéis medir a nadie, amados. Algunos han encarnado muy cerca de su ascensión. Puede que no tengan las necesidades que otros tienen. Que todos se respeten entre sí y al dharma de cada uno.

(p. 333)

Si realmente no podemos medir a nadie, como dice Lanello, ¿cuáles son algunas formas en las que podemos apoyarnos y alentarnos mutuamente para mantener los estándares de la comunidad de la Escuela de Misterios? ¿Cuáles podrían ser algunos de los peligros a evitar mientras tratamos de apoyarnos los unos a los otros?

Ejercicio de reflexión personal

A lo largo de este capítulo, Lanello nos anima a tomarnos un tiempo aparte del mundo y conectarnos con nuestro Ser Crístico de forma regular. El siguiente pasaje habla de esto:

La garantía más segura y maravillosa que tenéis de estar centrados en Dios es este altar del Santo Grial y sus extensiones, que habéis creado en vuestros centros y hogares en todo el mundo. Venir a este altar a diario, incluso si tenéis una carga pesada de trabajo, entrar aquí para arrodillaros durante quince minutos en medio de una apretada agenda, os reconecta con la llama del arca de la alianza que arde brillantemente en el altar a nivel etérico.

Esa llama refuerza vuestra llama trina, refuerza el dominio Divino de vuestra Cristeidad en vosotros y os protege de alejaros demasiado del centro de la vida, con lo cual os encontraríais frustrados en la periferia. Esa frustración os conduce al fastidio, que desea llevaros a la ira y luego a un estado descontrolado de la conciencia.

(p. 322)

Usen el espacio a continuación para reflexionar sobre las palabras de Lanello y sobre sus prácticas espirituales actuales. ¿Sienten que su trabajo espiritual los mantiene conectados con su Ser Crístico o quizás es hora de un ajuste a su rutina? ¿Qué cambios, si hay alguno, les gustaría hacer en sus prácticas espirituales regulares, dada su situación de vida actual?

Opcional: Ejercicio de reflexión personal

En este capítulo, Lanello enfatiza la importancia de mantener nuestra conexión a nuestro Santo Ser Crístico. En algún punto, él declara:

Y os digo, amados, algunos de vosotros no distinguís aún entre vuestro propio morador del umbral, vuestro ego y la realidad de quiénes sois en vuestra Cristeidad. A menos que seáis capaces de separar la irrealidad de vuestro ego tirano del morador de vuestra realidad en Cristo, os pondréis en defensa de ese morador y pensaréis que esa es vuestra identidad. Y

os justificaréis, ya sea a través del orgullo, la discusión, la ira o el sentimiento de que alguien os ha insultado.

Os justificaréis a vosotros o a vuestras acciones porque creéis: “A mí fue a quien amenazaron e insultaron”. Pero, amados ¿es vuestro morador del umbral el que está insultando a vuestro Yo real! ¡Y sois vosotros quienes insultáis a Maitreya por no atar a ese morador!

(pp. 324-324)

Nuestra capacidad para distinguir entre la voz de nuestro Santo Ser Crístico y la voz del morador es fundamental para nuestro éxito en la Escuela de Misterios. Tómense un tiempo para reflexionar sobre qué tan bien discernen entre estas dos voces. (Véase el Ejercicio de reflexión personal del capítulo 6, parte 2 como un ejercicio estructurado que los ayudará a practicar por el período de una semana).

Discernir la voz interna

Elizabeth Clare Prophet, Conferencia de Summit University, 21 de marzo de 1979

Aprender a discernir la voz interior es un proceso. Se necesita práctica y experiencia. Podemos acelerar nuestro aprendizaje si lo hacemos de manera consciente y somos conscientes de nuestros éxitos y fracasos. Aquí hay algunos pasos que pueden ayudarlos en el proceso:

1. Al final del día, saquen su diario y anoten las ocasiones en las que escucharon una voz interna hablándoles. ¿Cuándo ocurrió? ¿Dónde estaban en ese momento? ¿Dónde estaban sus pensamientos en ese momento? ¿Cómo les llegó la voz?
2. ¿Cuál fue la dirección que recibieron? ¿Fue consistente con las enseñanzas de los maestros? ¿Fue práctica? ¿Cuál fue la vibración de la comunicación? ¿Cómo se sintieron al respecto en ese momento?
3. ¿Siguieron la dirección? ¿Porque la siguieron o decidieron no hacerlo?
4. ¿Qué sucedió como resultado?
5. ¿Qué aprendieron de esta experiencia? ¿Fue esta comunicación de los maestros o de su Ser Superior, o fue de su ser humano o de otra fuente?
6. ¿Qué harían diferente en la próxima ocasión?

Aquí hay otra clave de la Sra. Prophet sobre escuchar la voz interna: “¿Escucharon la dirección de su Ser Crístico? ¿Son obedientes a la voz interna, o siempre están respondiendo y diciendo: ‘Esto es más lógico’, y por lo tanto sienten esa pequeña sensación de fricción con su ser interno o su voz interna? Cuando están pasando por eso, se dan cuenta, que no han pasado sus pruebas de sintonía u obediencia, por lo que su luz es limitada en consecuencia”.

Dispensación de El Morya para atar y aprisionar al morador

El 8 de junio de 1983 la Sra. Prophet compartió la siguiente dispensación del maestro ascendido El Morya:

Si dan el decreto 20.09, "Yo arrojé al morador del umbral", tres veces cada veinticuatro horas pidiendo la atadura de lo antigurú, antichela, anti-Santo Ser Crístico, anti-Padre, anti-Madre, anti-Hijo y anti-Espíritu Santo, (Nombren cualquier otra cosa que quieran nombrar como, odio e ira hacia el Gurú y el chela)...

El Morya dice que, si hacen eso una vez cada veinticuatro horas, él atará y aprisionará a ese morador durante ese período de veinticuatro horas, y será como si no existiera. No podrá ser un punto focal para que el anticristo del planeta se ancle a través de ustedes. Esa es una tremenda dispensación y eso muestra el patrocinio de El Morya como el Gurú. El Morya lo está haciendo por ustedes por su logro y autoridad de su amor por el Gurú, la Presencia Universal de Dios como Gurú, y su amor y respeto por ustedes, por su oficio de chela.

Elizabeth Clare Prophet, "Enseñanza sobre el morador," 8 de junio de 1983

El siguiente llamado puede darses antes de dar el decreto 20.09 "¡Yo arrojé al morador del umbral!"

Llamado para atar y aprisionar al morador del umbral

En el nombre de mi Poderosa Presencia YO SOY y Santo Ser Crístico, en el nombre del amado El Morya, yo arrojé al morador del umbral del antigurú, antichela, anti-Santo Ser Crístico, anti-Padre, anti-Madre, anti-Hijo y anti-Espíritu Santo, y todo el odio e ira hacia el Gurú, y [nombre cualquier otra cosa más].